

Mt 25, 1-30

¹Entonces el reinado de Dios será como diez muchachas que salieron con sus candiles a recibir al novio. ²Cinco eran necias y cinco prudentes. ³Las necias tomaron sus candiles pero no llevaron aceite. ⁴Las prudentes llevaban frascos de aceite con sus candiles. ⁵Como el novio tardaba, les entró el sueño y se durmieron.

⁶A media noche se oyó un clamor: ¡Aquí está el novio, salid a recibirlo! ⁷Todas las muchachas se despertaron y se pusieron a preparar sus candiles. ⁸Las necias pidieron a las prudentes: Dadnos algo de vuestro aceite porque se nos apagan los candiles. ⁹Contestaron las prudentes: A ver si no basta para todas; es mejor que vayáis a comprarlo a la tienda. ¹⁰Mientras iban a comprarlo, llegó el novio. Las que estaban preparadas entraron con él en la sala de bodas y la puerta se cerró. ¹¹Más tarde llegaron las otras muchachas diciendo: Señor, Señor, ábrenos. ¹²Él respondió: Os aseguro que no os conozco. ¹³Por tanto, viglad, porque no conocéis ni el día ni la hora.

¹⁴Es como un hombre que partía al extranjero; antes llamó a sus criados y les encomendó sus posesiones. ¹⁵A uno le dio cinco bolsas de oro, a otro dos, a otro una; a cada uno según su capacidad. Y se marchó.

¹⁶Inmediatamente el que había recibido cinco bolsas de oro negoció con ellas y ganó otras cinco. ¹⁷Lo mismo el que había recibido dos bolsas de oro, ganó otras dos. ¹⁸El que había recibido una bolsa de oro fue, hizo un hoyo en tierra y escondió el dinero de su amo.

¹⁹Pasado mucho tiempo se presentó el amo de aquellos criados para pedirles cuentas. ²⁰Se acercó el que había recibido cinco bolsas de oro y le presentó otras cinco diciendo: Señor, me diste cinco bolsas de oro; mira, he ganado otras cinco. ²¹Su amo le dijo: Muy bien, siervo honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pongo al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu amo. ²²Se acercó el que había recibido dos bolsas de oro y dijo: Señor, me diste dos bolsas de oro; mira, he ganado otras dos. ²³Su amo le dijo: Muy bien, siervo honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu amo.

²⁴Se acercó también el que había recibido una bolsa de oro y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que cosechas donde no has sembrado y reúnes donde no has esparcido. ²⁵Como tenía miedo, enterré tu bolsa de oro; aquí tienes lo tuyo. ²⁶Su amo le respondió: Siervo indigno y holgazán, puesto que sabías que cosecho donde no sembré y reúno donde no esparcí, ²⁷tenías que haber depositado el dinero en un banco para que, al venir yo, lo retirase con los intereses. ²⁸Quitadle la bolsa de oro y dádsele al que tiene diez. ²⁹Pues al que tiene se le dará y le sobrará, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. ³⁰Al criado inútil expulsadlo a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

CUANDO LEAS

En Mt 18 la instrucción de Jesús estaba dirigida, sobre todo a los discípulos: cómo deben ser las relaciones dentro de la comunidad. El discurso escatológico que comenzamos a rezar el jueves pasado y seguimos hoy, tiene como horizonte los demás, la actuación de los discípulos en el tiempo de *espera de la venida del Señor*: hacer fructificar los bienes del reino (Mt), probar la fidelidad del discípulo al Señor que está por venir (Lc).

La *parábola de las jóvenes* es exclusiva de Mateo. Aparece en el conjunto del su discurso escatológico (24,4-25,46). Dos temas: el *dueño tarda en venir* y la *exhortación a la vigilancia*. Se nos indica cómo debe vivirse este *tiempo de espera* a la venida del Señor. “*Velar*”, *vigilar* es cumplir fielmente la misión recibida, *espera activa y responsable*.

El reino de los cielos se compara a una boda solemne. Los rasgos de la boda se transforman para aludir al Cantar de los Cantares: no es conducida la novia sino que el novio está por venir (Cant 2,8; 5,2). El centro del mensaje es la **necesidad de preparación**. La insensatez de las jóvenes necias no es caer en el sueño (todas lo hacen) sino que no están preparadas, no tienen el **aceite** necesario, símbolo de la vigilancia (Prov 31,18). Las jóvenes sensatas se niegan a dar el aceite; “rasgo parabólico” para señalar que la preparación debida es personal. Mateo subraya la **ignorancia humana**... “no conocéis ni el día ni la hora (v. 13)”.

La **parábola de los talentos** (Lc 19, 12-27; Mc 13,33-36) forma parte también del quinto y último discurso del Cristo de Mateo que, de nuevo, nos invita a la **vigilancia** y a la **fidelidad** (como el **criado fiel** de Mt 24,45). Es curioso que el evangelista lo hace a partir del negativo de la imagen, las posibles tentaciones en las que pueden caer los discípulos: actitudes de infidelidad: infidelidad de violencia y mala conducta (24,45.51); infidelidad-imprevisión (25,1-13); infidelidad-pereza (Mt 25,36), así resalta la necesaria **actitud de espera activa y responsable**. Rasgo típico de Mateo.

La parábola no se presenta como parábola del reino. Con las imágenes habituales del gran Señor oriental poderoso y rico, acentúa la **responsabilidad libre y soberanamente confiada** por el Señor a sus subordinados, el personal de su casa **según su capacidad**. El Señor conoce a sus gentes y la **colaboración humana** se subraya. *El centro de la parábola y de su mensaje está en la escena de la rendición de cuentas y la actitud del sirviente temeroso que no hace fructificar lo recibido de su Señor*. Jesús denuncia la inconsecuencia de los que reciben el mensaje del reino y sus dones pero se refugian en una seguridad estéril: Mateo señala que en este tiempo “**tiempo de la Iglesia**” la comunidad cristiana debe hacer fructificar los dones del reino: **amor activo** a todos los hermanos, especialmente a los más pobres. No tiene importancia saber a qué se refieren los talentos (un talento = 6.000 francos-oro; Schökel “bolsa de oro”), son los **dones** que recibimos de Dios. Premio y castigo son de signo escatológico. Premio: participar en el banquete escatológico del Señor. Castigo: expulsión y las tinieblas de la muerte (8,12; 22,13).

CUANDO MEDITES

- ✓ Deja resonar en tu interior la Palabra que hoy se nos dirige. ¿Cómo alimentas tu lámpara interior, tu actitud vigilante en éste **tiempo de gracia**?
- ✓ Tomar conciencia de que el Señor cuenta contigo y te confía sus posesiones y espera de ti una colaboración responsable (talentos, dones recibidos).
- ✓ Tomar conciencia de las indicaciones de Mateo (violencias, imprevisiones, pereza) que pueden finalizar en cualquier tipo de infidelidad y alejamiento de la misión recibida.

CUANDO ORES

- Da gracias al Señor “por tanto bien recibido” (S. Ignacio)
- Ofrecerse de nuevo a la tarea en este “tiempo de espera” que es “**tiempo de gracia**”

TODOS:

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad, mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer.

Vos me lo distéis,
a Vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro.
Disponed a toda vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia,
que ésta me basta. (EE. 234)

